



El pueblo de Beteta, reunido a los pies de su histórico castillo.

Cuatro puertas permitían salvar la formidable defensa y penetrar en la villa.

Beteta es la antigua *Vétera* de los romanos y luego feudo del linaje Albornoz durante mucho tiempo. Por encima del pueblo se encuentra—sobre una formidable barranca enriscada—el célebre Castillo de Rochafria, que cantan los romances. Está bastante bien conservado.

En Bólliga, en un cerro situado al saliente de la población, se ven las ruinas de un Castillo, cerca de un torreón separado, al que llaman *Garañoncillo*; en Boniches, villa muy pintoresca, por los soberbios paisajes de su magnífica vega y de sus agrestes montes, también se ven vestigios de una pequeña fortaleza, que dicen *El Castillete*; en Bonilla, hay trozos de muralla y señales de un Castillo, en el que se refugió el Rey de Castilla en 1440, «cuando los grandes intentaron apoderarse de él».

Cabeza del Griego es un descampado; dice don José Cornide, enviado por la Real Academia de la Historia, que allí estuvo la famosa *Segóbriga* celtíbera, y refiere haber encontrado en dicho cerro ruinas, fragmentos y vestigios de muralla, puertas, torres, templos, pórticos, anfiteatro, cisternas, paredones de piedra y argamasa, sótanos entèros, y en ellos, un león de bronce, la mano de una estatua de alabastro, un pedazo de coral engas-